

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 4931.

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre. 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

DOMINGO 30 DE DICIEMBRE DE 1866.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XVII.

Sección editorial.

DE LA NECESIDAD DE LA EXPANSION
en el hombre como causa u origen del pro-
greso físico e intelectual.

Todas las religiones y todas las filosofías hasta hoy conocidas, han convenido tácita y unánimemente en reconocer en el hombre un instinto ó inclinación irresistible, que revela la esencia ritualidad del alma, y es indudablemente la causa u origen de los progresos de la humanidad. Este instinto ó inclinación son los que engendran en el hombre, tanto en la esfera física como en la moral, la necesidad de dilatarse, de engrandecerse, de subir y elevarse en todos sentidos, de ensanchar el horizonte de su vista y el de su inteligencia, de dominar con el pensamiento lo pasado, lo presente y lo venidero, de recorrer por una parte todo el mundo material, y por otra, no solo los senderos estrechos, largos y pedregosos de la ciencia, sino también las vías fantásticas y luminosas de la poesía. Esta misma necesidad es también la que hace al hombre abarcar de una sola mirada al universo entero, contemplar el infinito, ver, por decirlo así, cara á cara el lugar de los lugares, el tiempo de los tiempos, la causa de las causas, el Ser de los seres, esa eterna fuente de toda luz, de toda vida que nuestras débiles lenguas llaman Dios. Esta necesidad se revela en todas las edades de la vida del hombre, en el niño, en el adulto, en el anciano; en todas las épocas de la historia de la humanidad, en el estado barbaro, en el patriarcal y en el de la mas adelantada civilización.

Considerada esta necesidad en el orden físico, ella fué la que movió al hombre semisalvaje a abandonar el lugar en que había nacido; a alzarse a pie una senda al través de pantanos, de selvas y de montes inaccesibles, la que mas tarde y mejor inspirado, lo movió a apresurar su marcha, montando en el bruto impetuoso que había domado; la que lo hizo arrojarse al agua de los ríos y del mar, y burlarse con la fuerza de su pecho y de sus brazos de la voracidad de los monstruos marinos y de la furia atronadora de los torrentes; la que mas tarde también hizo notar en el la idea de auxiliar su paso por encima de las aguas, primero con un leño, en seguida con una balsa, después con una canoa, y en fin, con un buque, con el cual esploró las costas, descubrió innumerables islas, y por ultimo, mas audaz, encontró la América, dobló los grandes cabos y dio la vuelta al mundo. No contento el hombre con recorrer la superficie del Océano, a impulso de esa misma necesidad ha pe-

netrado en él para estudiar las arenas, las rocas, las plantas y los corales que se hallan en su fondo, y hasta se ha sepultado vivo en el abismo, permaneciendo dentro de él ileso y tranquilo horas enteras. Esta necesidad es la que en todos tiempos ha hecho levantar al género humano sus ojos a las alturas de la atmósfera para contemplar con envidia las rectas del vuelo impetuoso de las agujas, los eternos circuitos del vuelo prolongado de los cuervos, los aleteos del vuelo desigual y resbaladizo de las golondrinas, y esto, engendrándole en él la envidia, lo ha hecho soñar alguna vez hallarse volando, ya montado en un pavo como las brujas de Macbeth, ya sentado en un cuero como en las tabacillas americanas, unas veces deslizándose a lo largo de las paredes de las calles, otras elevándose magestuosamente, dejando detrás y debajo de si las ciudades, las llanuras, los ríos y las montañas. Este sueño que sin duda el que sugirió a Mongolifer la idea, no de imitar el vuelo de las aves, sino el de las nubes, y colgado de una nube artificial, envuelta en un saco de tela, alzarse a la región en que se forman las tempestades, en que reina el aguila, y en que se engendra el rayo. Y esa necesidad, en fin, es la que ha obligado al hombre a escudriñar la naturaleza hasta descubrir la brújula y el telescopio, la rotación del planeta por las oscilaciones del péndulo, las leyes de la gravedad y de la armonía universal de las esferas, y por último, la que ha desarmado á los ciegos por medio del para-rayos, ha aproximado los pueblos acortando las distancias con la feliz aplicación del vapor a los caminos de fierro y lo que es mas todavía, ha dado alas de fuego a la palabra por medio de los alambres eléctricos.

De esta manera esa necesidad de la expansión en el hombre, auxiliada por su inteligencia y por sus manos industriosas, ha hecho de un ser originalmente débil y aun impotente el mas poderoso de todos los animales. Sus piernas no pueden competir en la carrera con las del ciervo, ni con las del caballo, pero montado en el ultimo, corre como él y alcanza al primero; metido hoy en uno de los veinte coches arrinconados tras un carruaje de vapor, no solo deja atrás a cualquier caballo, sino que, según la original expresión de Barthelemy, cansa en su vuelo a los cuervos, que se detienen asombrados al ver que no pueden seguirlo. Los brazos y las piernas del hombre son nudaderas bien débiles, comparadas con las alas y la potente cola del tiburón; pero hoy hace mas en los mares que este terrible pez, pues ha circunnavegado el Océano entero; y el ojo humano que apenas alcanza a descubrir en derredor suyo un

Montilla 24 de Diciembre de 1866.

Sección oficial.

Por reales decretos que publica la Gaceta

de la 27, ha sido nombrado fiscal primero del Consejo de Estado, vacante por cesación de D. José Indalecio Caso; D. Bernardo María de Edur, teniente fiscal segundo; y para esta plaza, D. Segundo Cascales, oficial de la clase de segundos. Ambas personas son las propuestas por el presidente del mismo.

Sección de noticias.

INTERNACIONALES.

La ejecución federal en Holstein.

La ejecución federal en Prusia.

La ejecución federal en Bremen.

La ejecución federal en Hesse.

La ejecución federal en Wurtemberg.

La ejecución federal en Baden.

La ejecución federal en Baviera.

La ejecución federal en Austria.

La ejecución federal en Hungría.

La ejecución federal en Polonia.

La ejecución federal en Rumania.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Montenegro.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Bosnia.

La ejecución federal en Herzegovina.

La ejecución federal en Montenegro.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

La ejecución federal en Serbia.

La ejecución federal en Bulgaria.

para que puedan trasferirse al gran libro de la deuda pública italiana las inscripciones de la deuda pontificia que le corresponden. El nuncio apostólico, monseñor Chigi, ha ido al ministerio de Negocios extranjeros para reclamar oficiosamente contra esta cláusula del tratado, como también sobre la designación de ciertas partidas que causarían al gobierno pontificio un perjuicio notable de algunos millones de francos. La Santa Sede no quiere consentir en que se transforme a una parte de sus acreedores en acreedores de la Italia unitaria, y en confundir a sus amigos aliados con los especuladores que han subvencionado las anexiones."

En una carta particular de San Salvador (Honduras) dicen que han llegado allí varios españoles emigrados de la América del Sur, y que el presidente los ha hecho llamar; y les ha ofrecido los auxilios que necesiten en su crítica situación. Mal se aviene esta conducta con el decreto dado por el mismo gobierno sobre la libre admisión en los puertos de los buques que están en guerra con España. Tal vez el anuncio de la próxima salida de la Habana de varios buques de guerra españoles a pedir satisfacción de ese decreto, habría modificado las disposiciones del presidente Dueñas.

En una de las sesiones secretas celebradas en el Congreso de Chile para discutir el voto de censura formulado por cuatro diputados contra el gobierno que había aceptado los buenos oficios de Francia e Inglaterra en la cuestión con España, uno de los radicales firmantes del voto de censura consignó una especie que merece ser conocida.

En la lucha con la escuadra española, solo había un hecho, dijo, que no hiciera asomar los colores al rostro de los chilenos, y este hecho era la presa de la Covadonga. Ahora bien, como esta presa fué una traición de los chilenos, puede la Europa formar opinión de lo que han sido todos los demás actos de aquellas gentes mientras se han visto acosadas por nuestros buques.

Los presupuestos presentados por el ministro de Hacienda italiano á las Cámaras son dos, uno el general á Italia y otro el particular de las provincias venecianas. Los ingresos de las provincias venecianas ascienden á 76.502.338 millones y los gastos á 54.302.338. Los ingresos del particular del reino de Italia ascienden á 788.900.078 y los gastos á 997.566.611 francos. Los dos presupuestos reunidos arrojan los datos siguientes: Ingresos, 835.402.416; gastos 1.051.868.950 francos. El déficit previsto es de 186.466.584.

La «Gaceta de Baviera» publica la siguiente proclama del rey de Baviera:

«En la excursion que he hecho recientemente, he dirigido ante todo mi atención hacia las provincias francesas, fuertemente probadas, las cuales por los sufrimientos que han soportado y por los sacrificios que han hecho, así como por la fidelidad inquebrantable que han conservado, habían adquirido los primeros derechos á mi solicitud paternal.

El objeto que me había propuesto en ese viaje está conseguido. He podido ver de cerca y en los sitios mismos la situación de esos países, abrir los oídos y el corazón á las quejas y á los deseos, informarme de las heridas hechas por la guerra y de los medios de curarlas, reconocer los mercaderías, simpatizar con las des-

gracias, y, si Dios lo quiere, afirmar de nuevo y de un modo duradero los lazos reciprocos entre el príncipe y el pueblo, que una catástrofe imponente parecía haber comprometido.

Al ver con satisfacción estos resultados, conseguidos con la ayuda de Dios, necesito ante todo responder á todas esas tiernas manifestaciones de amor y filialidad que han llegado á mí de todas partes, de las ciudades y de los campos, con expresión completa de mi gratitud más intensa y ardiente. Veo en eso un móvil nuevo y poderoso para cifrar en el bienestar de mi pueblo el objeto de todos mis esfuerzos, y buscar en su amor mi mayor recompensa sobre la tierra.

Hohenchwang, 17 de diciembre de 1866.—Luis.

Las noticias de Haití traídas por el último correo de Southampton, presentan la situación de aquella república bajo colores mucho mas satisfactorios. La tranquilidad y los numerosos recursos del país dan motivo, dicen las correspondencias, para confiar que muy pronto quedarán borrados los vestigios de los desórdenes que allí ocurrieron durante los dos años anteriores. En las ciudades reina una admirable actividad, esmerándose los habitantes en reedificar las casas que destruyeron los incendios. La abundancia de las cosechas ha permitido aglomerar en los centros mercantiles inmensas cantidades de géneros.

—La promoción á la presidencia de la república dominicana del general Cabral y las disposiciones amistosas de este nuevo jefe, han sofocado los gérmenes de turbación que unos haitianos refugiados en la parte oriental de la isla iban fomentando desde algún tiempo en las fronteras de ambas repúblicas.

—Los motines que habían conseguido suscitar en la provincia de Cibao el general dominicano D. Benito Moncion y Salnave, jefe que fue de los insurrectos del Cabo, han sido completamente reprimidos por el arrojo espontáneo de las poblaciones. El general D. Benito Moncion y varios prisioneros han sido enviados á Santo Domingo para ser juzgados. En cuanto á Salnave, está hoy oculto en los bosques y se le cerca por todos partes.

—El general Cabral, al notificar su advenimiento al presidente Geffrard, le manifiesta sus sentimientos de cordialidad y su deseo de favorecer con un tratado de comercio y de amistad la prosperidad de los pueblos poseedores de la misma isla.

Según parece, los Estados Unidos tratan de modificar inmediatamente la composición de su unidad monetaria, el dólar de oro, dejándole un valor idéntico al que tiene hoy en Francia la pieza de cinco francos. De esta manera comenzará la Unión á preparar su ingreso en la convención monetaria recientemente concluida entre Francia y otros muchos estados europeos. Una vez adoptada esta medida, la importancia del comercio de aquellos Estados hace muy probable, casi seguro, que los demás gobiernos de América seguirán el mismo ejemplo.

Como ejemplo de la maravillosa velocidad con que funciona el cable transatlántico se refiere que un periódico de Nueva-York, *The Express*, á las cinco de la tarde publicó en su tercera edición todas las noticias que á las doce del mismo día se sabían en Londres de los deunás

puentes de Europa. El telégrafo, á las dos y 45 de la tarde se hallaba ya en las oficinas del *Express*.

El gobierno francés ha enviado más de dos mil hombres de refuerzo á Cochinchina. Se cree que este aumento de tropas en aquella colonia tenga por objeto emprender operaciones militares contra el reino de Corea para vengar los asesinatos de misioneros franceses.

El célebre general Jomini, de edad de ochenta y siete años, y que es el decano de los estratégicos, ha publicado en la «Revista militar suiza» un trabajo muy notable sobre los nuevos armamentos que se hacen en Europa. Se declara en contra de las reformas que se preparan en el ejército francés, y sostiene que lo conveniente sería conservar el sistema actual de reemplazo, introduciendo algunas reformas en el sistema de sustitución militar y organizando una buena reserva únicamente para circunstancias excepcionales. El célebre general opina que el fusil prusiano ha desempeñado un papel muy secundario en las victorias de Prusia contra el Austria, que se deben principalmente á la superioridad y á la rapidez de las maniobras, y á la habilidad de los generales jóvenes, energicos e instruidos.

El número de jóvenes que han sonado plaza en los zarpazos pontificios desde hace dos meses asciende á 400. Este cuerpo se compone hoy de 2,800 soldados, la mayor parte franceses ó belgas y pertenecientes á familias distinguidas.

Algunos periódicos extranjeros han dicho que las últimas noticias recibidas de Méjico relativas á las indecisiones del emperador Maximiliano pudieran influir en las determinaciones del emperador Napoleón relativamente á la evacuación de Méjico por las tropas francesas. La «Patrie» asegura que cualquiera que sea la conducta observada por el emperador Maximiliano con objeto de tomar los baños sulfurosos de la isla de San Miguel, como remedio eficaz á los padecimientos que le aquejan.

La entrada en el palacio de la exposición universal de París costará un franco todos los días sin distinción. Así lo ha determinado ya la comisión imperial.

A el «Monde» dice de Roma que en aquella capital corría el rumor de que Víctor Manuel, á despacho de la oposición de su primer ministro, había firmado un tratado de alianza ofensiva y defensiva con Francia. Añadía que el barón Ricasoli había querido que la posesión de Roma fuese la condición de esa alianza; pero que el rey toma mas en serio de lo que se crea las palabras del Papa, y mira con terror á esa Capitolio tan próximo á la roca Tarpeya. A juzgar por esos mismos rumores, el general Fleury habrá salido airoso, por lo tanto, en su misión á Italia. Cuando se estudia, además, el discurso del rey al Parlamento, no puede menos de observarse que al lado de los elogios tributados al emperador de los franceses, no hay una palabra de gratitud para el rey Guillermo. El aliado de ayer ha sido olvidado completamente.

En Trieste han ocurrido desórdenes con motivo del entierro de un joven de aquella población, voluntario garibaldino, muerto en la última guerra entre Italia y Austria.

(84)

rostro de una santa modelado en cera, sin el estremecimiento de sus labios y el brillo que de vez en cuando animaba su pupila.

El ministro del Señor y el marqués estaban de pie junto al lecho y parecían suplicar algo á la enferma.

—No es verdad, señor, decía el marqués, que cerrar la puerta al mediodía es casi cometer un suicidio á los ojos de Dios?

—Para qué ha de venir, murmuraba la enferma con voz débil, para qué, si yo siento que no hay remedio para mí?

El sacerdote dijo entonces con tono de autoridad:

—El señor marqués tiene razón! Es deber del cristiano prolongar en cuanto se sea posible la existencia que de Dios ha recibido. La ciencia tiene á veces recursos aun en los casos mas desesperados.

La mirada de la enferma manifestó su poca esperanza.

—Vamos, señora, prosiguió el vene-

grado y Lagartijo. Los aficionados están de enhorabuena con este motivo.

—Armas.—Sería muy conveniente que se persiguiera el uso entre ciertas gentes de esas enormes navajas que á cada paso dan lugar á serios lances que llevan el luto á miles de familias. Bueno será suprimir la causa y se habrán evitado los efectos.

—Acto solemne.—El dia primero del año tendrá lugar en la Iglesia de San Juan de Letran la primera misa del nuevo Pbro. Sr. D. Mariano Serrano, en la que predicará el Sr. D. Gabriel de Mora, beneficiado de la Sta. Iglesia Catedral.

—El año que muere.—Mañana el sol se derrumba—tras el revuelto Océano,

—y despedirá á un anciano—que está al borde de la tumba.

El sol enlutó la esfera,—hundiéndose en el mar profundo,—y besa del moribundo—la nevada cabecera.

Es un año que se va—por la eternidad dormida—es el tiempo, es nuestra vida,—que evaporándose está.

Es la voz de la conciencia,—es de la muerte el secreto,—es el pálido esqueleto—de nuestra pobre existencia.

Las horas que se devoran,—son instantes confundidos,—son los recuerdos perdidos—que al abandonarnos lloran.

—Un año del ataud—á las lábregas mansiones,—se lleva las ilusiones—de la loca juventud.

Otro nacerá mañana,—mientras con triste concierto—ya ruedan, tocando á muerto,—los ecos de la campana.

Y ya el alma dolorida—llora, con amarga pena,—un año menos de arena—en el relo de la vida.

—Servidora.—Muchas personas amantes del buen nombre de esta capital quisieran que recordásemos al nuevo Ayuntamiento como la más preferente obra la del embaldosado y mejora del piso. Tienen razón y están servidas.

—Plaga.—Contindán los mendigos invadiendo las calles y las casas. Lo dicho.

—Preludios.—Ha empezado la sociedad infantil cordobesa los ensayos de la linda zarzuela en dos actos titulada: *La Santa Infancia*.

—Junta.—Hoy deberá reunirse á las doce la sociedad *Círculo ecuestre y tauromáquico* para celebrar junta general en la que deberán tratarse algunos asuntos concernientes á la función que dijimos se preparaba.

—Desgraciados.—A principios del último mes había 2,653 acogidos en los establecimientos que están á cargo de la Beneficencia de esta provincia. De ellos eran 1,329 varones y 1,324 hembras.

—Y lo sienten.—Esta tarde habrá en paseo—mas de setenta polillas—que despedirán al año—con su palma y su corona. —Y lo malo es que el que viene—es un peor año de bodas.

—Aulas huérfanas.—Las escuelas de niñas de Biscarri, Fuente Palmera y Guadalquivir se hallan vacantes. Están dotadas cada una con 166 escudos y 700 milésimas anuales, retribuciones y casas. Durante 25 días desde hoy se admiten solicitudes.

—Suspension.—Ha quedado sin efecto la subasta anunciada para la contratación de pienso con destino á los caballos de la Remonta de Córdoba residentes en la dehesa de Moratalla, basada nueva orden.

—Vía férrea.—El estado de explotación de la de Manzanares, expresa que en los días transcurridos entre el 10 y el 16 de

(85)

rostro de una santa modelado en cera, sin el estremecimiento de sus labios y el brillo que de vez en cuando animaba su pupila.

El ministro del Señor y el marqués estaban de pie junto al lecho y parecían suplicar algo á la enferma.

—No es verdad, señor, decía el marqués, que cerrar la puerta al mediodía es casi cometer un suicidio á los ojos de Dios?

—Para qué ha de venir, murmuraba la enferma con voz débil, para qué, si yo siento que no hay remedio para mí?

El sacerdote dijo entonces con tono de autoridad:

—El señor marqués tiene razón! Es deber del cristiano prolongar en cuanto se sea posible la existencia que de Dios ha recibido. La ciencia tiene á veces recursos aun en los casos mas desesperados.

La mirada de la enferma manifestó su poca esperanza.

—Vamos, señora, prosiguió el vene-

(86)

—No importa, es preciso que le vea.

—A dónde vas?

—Ya lo ves, dijo el criado cogiendo el pasporte de la puerta: voy á entrar.

—Pero...

—Necesito hablar al amo.

La camarera se encogió de hombros como significando que se lavaba las manos en el asunto.

Honorato empujó suavemente la puerta, que estaba cubierta con un tapiz por la parte de adentro, lo que le permitió observar sin ser visto.

Clemencia de Nizy estaba desplomada sobre un sillón, como aniquilada por el peso. Su rostro hermoso, descompuesto por las veladas y el dolor, hacia desatar con su palidez el círculo morado que rodeaba sus ojos, y sus labios blancos y trémulos dejaban pasar una respiración fatigosa que hubiese contagiado el aire menos sensible.

Honorato la miró apenado y fijó toda su atención en el lecho de la moribunda.

Hubiérase creído al verla que era el

tan funebre presagio, demostraba sentir vivamente aquella desgracia, y alegria á sus amos.

—¿Cómo está la señora? preguntó con acento temblor.

La familia del portero derramaba lágrimas verdaderas.

—La han administrado hace una hora. ¡Está acabando de morir!

¡Acabando de morir! Cuánto quería decir aquel hombre grosero en este mal formulado pensamiento! Su infelizada señora había principiado á morir, en efecto, había muchos años.

—¡Pobre ama mia! murmuró bipitamente Honorato.

Y se dirigió á la escalera con ademán de profundo pesar.

Encontró á varios criados, sin que ninguno fuera tan espíritu que el portero.

Por fin apercibió á la doncella de la marquesa, la misma que se había dejado galantear en varias ocasiones por él, confiando los secretos de su ama, á los que daban uno y otro tortida interpretando.

te mes han circulado por dicha vía 3,695 viajeros, que dieron un producto de 129,493 rs. El total de productos ascendió en gran velocidad a 164,955 rs. Y en pe- queña a 116,262.

Remedio. — Tengo el estómago sencillo, dice uno, después de haberse al- cado de lo lindo. — Pues hombre, nada mas sencillo; tráguese usted una escoba, le contestó otro.

Regalo. — S. A la infanta, duquesa de Montpensier, ha remitido uno a la esposa del capitán general de Barcelona, consistente en una linda pulsera de bri- llantes, destinada para la rifa que ha de tener lugar en aquella capital para socorro de los muchos necesitados.

Epizootia. — Según el «Monitor belga», parece que la epizootia causa es- pectos estragos en Holanda. La estadística publicada por los boletines oficiales arroja los siguientes casos de epi- zootia por semana: el 3 de noviembre 1,443; el 10, 1,551; el 17, 1,593; el 24, 325; y el 4 del actual, 7,162.

Esta última cifra es más que doble de la que se obtenía en los peores días de la epidemia en diciembre de 1865. La epizootia se da principalmente en las provincias de Utrecht, de la Holanda me- ridional y de la Holanda septentrional, si bien se ha manifestado también en la Frisia y el Overijssel, y últimamente en el Ghelos y el Brabante. La Belgica se halla también amenazada del azote epidémico, en razón a sus grandes y fre- cuentes relaciones con los Países Bajos.

Viejo. — Hay en Gante un periódico que cuenta dos siglos de existencia y titulase «La Gaceta de Gante». Para cele- brar el aniversario su director va a regalar a todos los suscriptores un fascículo del primer número que tiene la fecha de 6 de setiembre de 1667. Este fascículo está admirablemente hecho por medio de la fotografia.

Cantares. — Con la sangre de Ado- nis — comblóse un dia — la rosa blanca len rosa — de Al-Jamaria. — ¡Qué lo creyera! — Con tu deslen el alma — me has vuelto negra.

Cuando estás en la iglesia — puesta de hinojos — pongo yo el alma mia — sobre tus ojos — y tú la subes — a la mansión celeste — de los querubines.

Muchas para que miren — á sus cabellos — una florcita llevan — prendida en ellos — mas las valiera — que causase del al- ma — la flor mas bella!

Por mas «sigueme polla» — que voy lle- vando, — mamá, los pollitos miren, — y van pasando; — qué estrafío en ello — si «no me da la ganas» — llevan al cuello.

Maniquí. — Entre los objetos curiosos que se preparan para la Exposición de París, se cuenta, según dice un periódico, un automata, construido por un hábil mecánico de Leipzic. Esta ingeniosa obra de artificio alemán, es una figura que representa un hombre vestido con el tra-je de los antiguos estudiantes de aquella ciudad; es de tamaño natural, y por medio de resortes perfectamente combinados, una vez puesto en acción, anda y mueve todos sus miembros con la regularidad de una persona. Dicen que se viste y desnuda solo, se pone las botas y hace cigarrillos de papel. Además pronuncia algunas pa- labras de poca similitud, entre las que se han combinado varios piropos y galanterías a las damas que lo visitan, dichas todas en idioma francés y con un tono de voz muy simpático. Puede ser que con sus tenezas logre enamorar alguna polluela. El diablo son los alemanes.

Noche hacia gracia. — Pues señor, themá shoré, no sé donde, pero probable- mente en un país civilizado, puesto que entre los salvajes á nadie se ahorca; iban a ahorcar, repito, á un hombre por no sé que crimen; pero en fin por algo seria, y el roo á quien sin duda no le parecia nada aceptable la idea de que le colgaran como un salchichón, se volvió hacia el sacerdo- tio que iba prestandole auxilios espirituales y le dijo con cómica seriedad: — Oiga ust. — padre, — no podria arreglarse este asunto de otro modo? Eso de que me ahorquen, francamente, me hace mucha estorsion.

Ninfa. — Los periódicos extranje- ros refieren un caso verificado en Bus- nos-Aires entre dos jóvenes señoras que se disputaban el cariño de un joven de muy buena posición social. Una de las contendientes, siendo, no tiro en un bra- zo, la otra quedó muerta en el acto de un disparo que sufrió en el noche. El disidente, donce, se había embarcado para Europa, por temor de que la novia que ha quedado con la vida cumpla la pro- mesa que le ha hecho de hacer lo mis- mo con él.

Propiedad de lenguaje. — Pre- guntaba un escribano á cierto labriego, en el tanto de hacer su testamento, cuántos hijos tenía: — Cinco, señor, y cinco que se

me han muerto, dice. — ¿Cómo se llama- ban los muertos? replicó el escribano. — Señor, en este lugar, á los muertos los llaman difuntos.

Promo. — Segun el «Almanaque estadístico» la nación que en Europa pro- duce mas plomo es España, de onzas me- mas, salen por término medio todos los años 875,035 quintales métricos de aquel metal, y las provincias que sobresalen en este ramo de la industria nacional, son las de Murcia, Almería y Jaén, que respec- tivamente producen al año 260,297, 262,620 y 156,192 quintales métricos.

Inglaterra produce 668,522, Francia 410,158, Prusia 258,670, el Zollverein 139,468, Austria 92,523, Bélgica 41,530 y Rusia 9,899. Por fin — España esporta anualmente 54,559 toneladas métricas.

EL SECRETARIO DE LA REDACCION.

Isidoro Badía.

SEPTIEMBRE 1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

1867.

